



EVANGELIO

Lucas 15:1-32

OTRAS LECTURAS

Éxodo 32:7-11, 13-14; 1 Timoteo 1:12-17

EXAMEN MENSUAL

Te invitamos a que reflexiones durante tu oración.

Presencia

Toma conciencia de que la presencia de Dios está activa en cada momento de tu vida, que te mira con amor, que desea hablar directamente a tu corazón

¿Cómo te sientes en este momento?

Petición

Pide a Dios la gracia de ver de qué maneras Dios está obrando en tu vida..

Gratitud

Sé agradecido. Agradece a Dios por los dones del día, grandes y pequeños.

¿Qué es lo que más agradeces de hoy?

Revisión

Confía en que Dios está contigo en cada momento del día, tanto en los buenos momentos como en los difíciles. Dios nunca te abandona. ¿Cuáles han sido los buenos momentos el día de hoy? ¿Cuáles fueron los mayores desafíos?

Respuesta

No estás atrapado/a. Mañana es un nuevo día. Pide a Dios que te dé la gracia de ser una persona amorosa y generosa, para ser la persona que te creó. ¿Qué puedes hacer mañana para ser más generoso/a y amoroso/a?

Concluye con la señal de la Cruz.



SE PERDIÓ Y LA ENCONTRÓ

A veces, sobre todo en tiempos difíciles, tenemos la sensación de que Dios está lejos y pasamos el tiempo “buscándolo”. Casi se siente como si Dios se escondiera de nosotros. Pero ¿con cuánta frecuencia nos detenemos a pensar que Dios nos busca más de lo que nosotros a Él?

El evangelio de Lucas ofrece una imagen increíble que describe la persistencia de Dios en buscarnos. Jesús propone que Dios es como un pastor que deja atrás noventa y nueve ovejas sanas para buscar a una que se perdió. Cuando encuentra a la oveja perdida, “la carga sobre sus hombros, lleno de alegría”, la lleva a casa, y ¡hace una fiesta! Asimismo, Jesús nos dice que hay “más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse”. Sin importar nuestro pasado, podemos estar siempre seguros de que Dios quiere estar con nosotros y se regocija en nuestra presencia.

A veces, Dios parece estar lejos porque somos nosotros quienes huimos de Él. ¿Has visto que las aves vuelan rápidamente cuando la gente se les acerca? Así como las aves tienen miedo de cualquier cosa más grande que ellas, es posible que nosotros tengamos miedo en la presencia de un Dios tan grandioso. Puede ser por culpa o porque tenemos miedo de lo que Dios nos pide. De cualquier modo, Dios siempre nos está buscando, con nuestras limitaciones, para sanarnos. Si te sientes perdido, ten la certeza de que Dios ya te encontró.

*R. Lorenz, escolar jesuita en Ciszek Hall,
Fordham University*

CORTO EN PALABRAS Y LARGO EN HECHOS

¿CÓMO ES TU ORACIÓN?

San Pedro Claver, quien recordamos el 9 de septiembre, fue un misionero jesuita en Colombia durante el siglo XVII. Su principal apostolado fue atender a quienes habían sido esclavizados por los colonizadores europeos en Cartagena. Aunque el papa Pablo III condenó la esclavitud repetidamente, los colonizadores continuaron esclavizando africanos en condiciones inhumanas. Esta situación no detuvo a San Pedro Claver en su ministerio.

A su llegada, inmediatamente fue a los barcos de esclavos para llevarles comida, medicina, y otros tipos de ayuda. Se dice que llegó a bautizar a más de 300,000 esclavos. Mientras vivió en Cartagena, pidió poder vivir en los cuarteles con los esclavos. Una de sus frases más famosas es: “Debemos hablarles con nuestras manos antes de intentar hablarles con nuestros labios”.

Cuando leemos las palabras de San Pablo en la Primera Carta a los Corintios, no podemos dejar de pensar en San Pedro Claver: “Me hice todo para todos”. Se convirtió, como dice San Pablo, en “esclavo de todos”, y no lo hizo para su propio honor y gloria. San Pedro Claver se convirtió, por amor, en esclavo de los esclavizados: un amor puro e incondicional, animado por el Evangelio. Él transmitía ese amor, no con palabras sofisticadas, sino mediante simples actos de amor. ¿De qué maneras transmites ese mismo amor a otros? En tu oración, pide a Dios la gracia de transmitir su amor a todos.

C. Germosen, seminarista de la Arquidiócesis de Nueva York

¿Cómo rezas? ¿Hay veces que rezas como un pequeño niño que pide ayuda a sus padres? Quizá rezas a Dios como un amigo, compartiendo con Él tus pensamientos y sentimientos. Sea que reces como un niño o como un amigo, ambas son muy buenas oraciones. No hay forma de rezar equivocada, siempre que Dios esté en el centro de tu oración.

El P. Jim Martin, SJ cuenta la historia de la belleza de la oración de su mamá. En su libro **Jesuit Guide to Almost Everything**, el P. Jim se dio cuenta que su mamá rezaba el Rosario todos los días. El P. Jim había estado aprendiendo sobre la contemplación ignaciana, que es un método para rezar con la imaginación, y pensó en enseñarle a su mamá esta forma de oración más avanzada que el Rosario. El P. Jim le preguntó a su mamá, “Mamá, ¿en qué piensas cuando rezas el Rosario?” Ella le respondió, “Cuando rezo el Rosario, miro a Dios, y Dios me mira”. El P. Jim se sintió avergonzado.

Así es la oración. Dirigir la mirada a Dios, buscar a Dios, y sentir la mirada de Dios. Rezar es recordar que Dios está con nosotros, en este momento. Se puede rezar en cualquier lugar. Se puede rezar caminando, sentados, solos, o en compañía de otros. Puede ser difícil rezar porque nos distraemos. Cuando sea difícil rezar, podemos acercarnos a Dios con todas nuestras dificultades. Dios sabe que tenemos limitaciones. Por eso, Dios viene a nosotros donde quiera que estemos, porque Dios es en verdad el Emmanuel, el Dios con nosotros.

D. Park, escolar jesuita en Ciszek Hall, Fordham University

¡CONVIÉRTETE EN UN ESTUDIANTE RESIDENTE DE CASA IGNACIO!

Si te apasiona tu educación y deseas continuar tus estudios después de tu liberación, Casa Ignacio ofrece un conjunto integral de servicios para estudiantes que estuvieron en prisión y vivienda de transición. Encuentra tu propósito y supera las barreras al empleo, la vivienda permanente y la educación.

¿Estás interesado? Envíanos la siguiente información:

- Nombre completo y número DIN •
- Universidad en la que estás inscrito y/o dónde estudiarás después de tu liberación •
- Datos de contacto de la universidad en la que estudiarás •